

IA que lee vs. IA que actúa

Tres preguntas que cualquier tomador de decisiones puede responder para distinguir entre una y otra —y por qué la extracción documental ya es un caso de manual.

Por **Diego I. Lozano** • Director General, Phinees • Julio de 2026

El evento que el corporativo mexicano sigue pasando de largo

Hace un año acudí a la México Tech Week 2025, que tiene la gran ventaja de ocurrir cada año después de la SF (Silicon Valley) Tech Week. Es decir, mucho de lo que sucede en ese eje global llega fresco y directo a nuestro país.

A pesar de su impacto y relevancia, la México Tech Week suele ser ignorada y pasada de largo por buena parte del medio corporativo mexicano, lo que contrasta, por ejemplo, con la visita que realizó durante el festival Ben Horowitz, uno de los inversionistas de capital de riesgo más importantes del mundo.

Como preámbulo a la México Tech Week 2026, que se llevará a cabo del 26 de octubre al 1 de noviembre, quiero comenzar a compartir algunas reflexiones sobre la pasada edición.

Dos tipos de IA que conviene distinguir

Respecto de la IA, hay mucho ruido. Hay dos tipos que conviene comprender bien en este momento: IA que “lee” frente a IA que actúa.

La diferencia está en tres preguntas que cualquier tomador de decisiones puede resolver:

- ¿La IA puede tomar por su cuenta información de los sistemas de la empresa?
- ¿La IA puede hacer modificaciones por sí misma, o solo entrega un resultado que un humano revisa?
- ¿La IA decide por sí misma el siguiente paso?

Si la respuesta es no a las tres, se trata de IA que lee —por más que otros la llamen “agente”.

Un caso de manual: extracción y estructuración de documentos

La IA que solo lee, es decir, no agéntica, ofrece casos de éxito claros. Uno de ellos, a estas alturas —y apenas a un año de distancia—, ya es un caso de manual: la extracción y estructuración de documentos.

Despachos legales

Un ejemplo clásico son los despachos de abogados, que suelen pasar largas horas revisando datos e información de extensos folios legales. Seguir trabajando así tiene un costo de oportunidad cada vez más alto, incluso insostenible.

La IA que lee revisa de manera automatizada contratos, escrituras y actas, y extrae de manera prácticamente instantánea nombres, lugares, fechas y condiciones o cláusulas. Los profesionales del derecho revisan los resultados producidos y verifican que la información sea correcta. El resultado: un humano —con la palabra final sobre qué se analiza y qué no— que trabaja de manera más rápida.

Contabilidad

Otro ejemplo involucra a los contadores que tienen que lidiar con decenas, si no cientos de facturas. La IA extrae y ordena de manera homogénea y organizada datos y cifras bajo un formato idéntico en todos los casos.

En ambos casos, el humano que verifica el resultado lo hace con su Inteligencia Aumentada y colabora exitosamente con la máquina. La tecnología cumple y funciona.

El humano que verifica el resultado lo hace con su Inteligencia Aumentada y colabora exitosamente con la máquina. La tecnología cumple y funciona.

El tomador de decisiones puede plantearse las tres preguntas anteriores periódicamente, pues el escenario puede cambiar al exigir una solución escalable (el volumen de contratos o facturas se multiplica, y la IA agéntica, ahora sí, puede volverse necesaria).

En las siguientes semanas seguiré compartiendo más ejemplos, como preámbulo a la México Tech Week 2026.

Sobre Phinees

Phinees es una consultoría boutique mexicana especializada en automatización operativa con IA. **Lo que su organización sabe, permanece.**

Para iniciar una conversación: diegolozano@phineesapp.com